

Ignacio Fuente Cobo

LA INACABABLE GUERRA DE IRAQ

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

LA INACABABLE GUERRA DE IRAQ

Resumen:

Iraq se encuentra sumido en una profunda crisis con el país al borde de la desintegración y en medio de una ofensiva fulgurante llevada a cabo por los combatientes del Estado Islámico de Iraq y Levante (EIL), lo que les ha llevado a ocupar en el mes de junio la importante ciudad de Mosul capital de la región suní y a aproximarse a las puertas de la capital Bagdad. Este espectacular avance de los islamistas considerados hace unos meses como una fuerza en declive tras haber sufrido importantes reveses en Siria a finales del año 2013, plantea el interrogante de intentar averiguar cuáles han sido las claves del éxito de unas fuerzas muy reducidas en tamaño y supuestamente muy inferiores en material y calidad al ejército regular de Iraq, adiestrado y equipado por los Estados Unidos. ¿Cuáles son los límites territoriales de la expansión de los islamistas suníes? ¿Cuáles son las opciones políticas y militares que se le ofrecen al gobierno del Primer Ministro Nuri al Maliki? ¿Hasta qué punto está Iraq al borde de la desintegración o de la guerra civil?

Abstract:

Iraq is plunged in a deep crisis with the country on the verge of disintegration and in the middle of a shining offensive by the combatants of the Islamic State of Iraq and The Levant (ISIS), which has led them to conquering the important city of Mosul capital of the Sunni region in June and coming closer to Baghdad. This spectacular advance of the Islamic radicals considered only a few months ago like a declining force that had suffered important reverses in Syria at the end of the year 2013, raises the question of trying to figure out which have been the keys of the success of a reduced Force supposedly inferior in material and quality to the regular army of Iraq, trained and equipped by the United States. Which are the territorial limits of the expansion of the Islamic Sunnis? What are the options for the government of the Prime Minister Nouri al Maliki? Up to what point is Iraq on the verge of disintegration or civil war?

Palabras Clave: Iraq, Ejército Islámico de Iraq y Siria, Al Maliki, Chiíes, Suníes, Siria, Al Qaeda, Mosul.

Keywords: Iraq, Islamic State of Iraq and Syria, Al Maliki, Shiites, Sunnis, Syria, Al Qaeda, Fallujah.

EL TRIUNFO DE LOS ISLAMISTAS

El pasado 30 de marzo de 2014, la coalición chií “Estado de Derecho” liderada por el primer ministro Nuri al Maliki, ganaba las elecciones parlamentarias en Iraq obteniendo 92 escaños de los 328 que tiene la Cámara, lo que le permitía formar un gobierno de coalición aparentemente estable. La participación en esos comicios del 60%, tan solo dos puntos menos que la registrada en las anteriores elecciones de 2010, confería a las nuevas autoridades la suficiente legitimidad para gobernar, a pesar de que la campaña electoral se había desarrollado en un contexto de gran violencia¹.

Con una poderosa estructura de seguridad que incluía 200.000 soldados y más de 500.000 miembros de los cuerpos de seguridad y fuerzas paramilitares, con el apoyo explícito tanto de Irán como de los Estados Unidos que, aunque descontentos de su política sectaria, veían en Al Maliki un mal necesario, con un apoyo amplio entre la población mayoritaria chií, y con los islamistas del autoproclamado Estado Islámico de Iraq y Levante² aparentemente contenidos en la provincia de Anbar fronteriza con Siria³, el gobierno de Maliki parecía contar con la suficiente fuerza para mantener al país unido y dominar el descontento de una población suní cuya inclinación hacia los radicales del EEIL era cada vez más evidente. Además, su esfuerzo de dividir a la oposición suní y separar a la población de los radicales islamistas reactivando el Sahwa – el movimiento de auxiliares armados de las tribus suníes - se estaba realizando con éxito.

Sin embargo apenas tres meses después de las elecciones, la situación era muy diferente. Grandes extensiones de los territorios del denominado triángulo suní habían caído en manos de la insurgencia, al tiempo que se estaba produciendo en los territorios conquistados la desintegración completa del estado iraquí. Las fuerzas de seguridad iraquíes que contaban en estas zonas con decenas de miles de personal armado⁴, simplemente se desvanecieron sin ofrecer resistencia a unos yihadistas cuyo número no debía exceder el de unos pocos miles de combatientes. Incapaz de aunar el apoyo popular necesario para defender la ciudad

¹ *La coalición chií de Al Maliki gana las elecciones en Irak*. El Mundo, 19/05/2014.

<http://www.elmundo.es/internacional/2014/05/19/537a0b88e2704e92148b4577.html>. Consultado 01/07/2014.

² EIL o “Daech” según el acrónimo en árabe, una organización nacida en 2006 en Iraq en plena ocupación americana, federando diferentes grupos yihadistas y tribus sunitas.

³ Para saber más sobre eso sobre. <http://www.lesechos.fr/idees-debats/editos-ana-lyses/0203570844398-lirak-et-la-vengeance-de-13860.php?Ms9ZgUpv4QMw8gym.99>.

⁴ En la ciudad de Mosul, 30.000 soldados iraquíes arrojaron sus armas y huyeron al enfrentarse a tan solo 800 combatientes del EEIL. *Is this the end of Iraq?* Bbc News Middle East. 18 June 2014.

<http://www.bbc.com/news/world-middle-east-27815618>.

de Mosul, una ciudad de 800.000 habitantes mayoritariamente suníes y capital del norte de Iraq, las autoridades iraquíes optaron por huir, con su gobernador Atheel Al Nujeifi refugiándose junto con muchos habitantes, en el cercano Kurdistán⁵.

Parte de la población recibió a los combatientes yihadistas como una auténtica liberación, lo que resultaba sorprendente si se tiene en cuenta el amargo recuerdo que dejaron los militantes de Al Qaeda durante su ocupación de las regiones del norte de Iraq en el 2007. Incluso los grupos insurgentes locales suníes que se habían mostrado hasta entonces alejados de la ideología radical del EEIL, se apuntaron al carro de los vencedores proclamando el fin de la era Maliki y reclamando un papel en la ocupación.

De esta manera, reforzados por las milicias locales suníes y por la incorporación de nuevos combatientes internacionales atraídos por el fragor de la batalla y la perspectiva de nuevos triunfos, a finales de junio los combatientes del EIL se encontraban a las puertas de Bagdad, colocando al gobierno de Al Maliki en una situación crítica. A partir de aquí se abren varios escenarios posibles, que van desde la conquista yihadista de la capital Bagdad, hasta la partición del país, pasando por la vuelta a la guerra civil de la pasada década o, incluso, la creación de un Emirato Islámico en los términos planteados por los islamistas del EIL. Analizar la posibilidad de que se materialice alguno de estos escenarios supone responder a numerosos interrogantes tales como: ¿Cómo se ha llegado a esta situación? ¿Qué es lo que explica el éxito de los insurgentes? ¿Cuáles son sus límites operativos? ¿Qué opciones se le abren al gobierno de Al Maliki? En definitiva se trata de analizar cuál es el futuro de Iraq.

LA LUCHA POR EL LIDERAZGO EN EL ISLAM

Tras la caída de Saddam Hussein en el 2003, el gobierno norteamericano del presidente George W. Bush puso en marcha, dentro de lo que denominó la “agenda de la libertad”, un proceso democrático cuya finalidad era permitir el acceso al poder de la mayoría chií, hasta entonces duramente reprimida. Se rompió así un delicado equilibrio de poder que había durado varias décadas y que estaba basado en la creencia de que el gobierno debía estar siempre en manos de la comunidad suní minoritaria en Iraq, pero mayoritaria en el mundo musulmán. Esta era la única forma de evitar los conflictos sangrientos entre ambos grupos

⁵*Thousands flee Iraq government assault on rebel-held Falluja*. Reuters. 16 May 2014. . Consultado 29/06/2014. Ver también www.unrefugees.org.au/news-and-media/news-headlines/erbil-unhcr-responds-to-massivedisplacement-of-iraqis-from-mosul.

religiosos que, desde los tiempos de su fundación, habían azotado al Islam⁶.

El pensamiento estratégico de la época de corte más convencional consideraba la revolución iraní de 1979 como el motivo que abrió la caja de Pandora de las tensiones sectarias religiosas dentro del Islam contenidas hasta entonces por quinientos años de control otomano y, ya en el siglo XX, por el dominio colonial de las potencias europeas. El atentado de Beirut cometido por el grupo terrorista Hizbolá en 1983 que costó la vida de 241 marines norteamericanos, el secuestro de ciudadanos occidentales empezando por el personal de la embajada norteamericana en Teherán en 1979, los atentados terroristas en los países árabes, o los ocho años de guerra entre Iraq e Irán entre 1980 y 1988, pueden considerarse precedentes violentos del conflicto religioso que sacude al Islam desde entonces. Oriente Medio, y en general todo el mundo árabe, es objeto actualmente de una dura lucha por el liderazgo entre las corrientes suní y chií del Islam, con Arabia Saudí e Irán como principales abanderados de cada parte.

En este contexto de pugna entre las dos facciones mayoritarias del Islam, la sustitución en Iraq del suní Saddam Hussein por el chií Nuri al Maliki - quien asumió el poder en el 2006 -, hizo sonar las alarmas entre las monarquías suníes del Golfo que temían la influencia del régimen iraní de los ayatolás, cuya simpatía no había ocultado nunca Al Maliki. La implantación de un gobierno pro-chií en Iraq suscitó el temor entre los actores regionales suníes a que, en Oriente medio, pudiera estar configurándose un “arco chií” liderado por Irán que incluiría a las partes chiíes de Siria y Líbano. Utilizando el discurso del miedo, las monarquías del Golfo alentaron la idea de que Irán estaría buscando expandirse hacia los distintos estados donde existen minorías chiíes, aprovechando las circunstancias de debilidad interna producidos por los procesos revolucionarios, para provocar un cambio de régimen que les fuera favorable.

Ante esta situación, la reacción suní debía consistir en frenar este intento iraní creando un “eje suní” que fuera desde Yemen y Arabia Saudí, a través de Siria y Líbano hasta el Mediterráneo. Se trataría de cortar territorialmente la continuidad chií, lo que actuaría como un cortafuego para las aspiraciones geopolíticas del régimen de los ayatolás.

⁶ En el año 632 los seguidores del profeta Mahoma, se dividieron en dos grupos al abordar el tema de la sucesión. El primero de ellos creía que la jefatura del Islam debía quedar en manos de la familia del profeta y recaer en su yerno Alí. Este grupo pasó a denominarse Chiat Alí, o partidarios de Alí. El segundo grupo, denominado suní pensaba que el liderazgo debía decidirse por consenso. Aunque los tres primeros califas pertenecieron a este segundo grupo, eventualmente Alí, se convirtió en el cuarto Califa. Con el asesinato de Alí en el 661, ambos grupos se escindieron definitivamente, dando lugar a una pugna por el dominio del Islam que se mantiene hasta nuestros días.

Este proceso de redefinición del liderazgo del mundo musulmán, superpuesto a la lucha más profunda, pero también más intensa, entre las dos concepciones mayoritarias del Islam, se vio reforzado por las fuerzas desencadenadas por las primaveras árabes, proporcionándole un mayor grado de violencia. En ningún parte como Siria e Iraq se hizo más evidente el antagonismo entre los principales actores de un conflicto en el que, al amparo de los levantamientos populares derivados de la protestas de las primaveras árabes, surgieron con desigual fuerza y desigual éxito actores no estatales como el Ejército Islámico de Iraq y Levante. Estos grupos oportunistas cuestionaron las realidades estatales surgidas de acuerdos como los de Sykes Picot firmados en 1916 durante la 1ª Guerra Mundial, que fueron los que habían establecido las fronteras de los estados árabes modernos. Entendiendo que la historia les estaría ofreciendo una oportunidad única para reconfigurar las fronteras nacionales de manera que recogieran mejor sus aspiraciones identitarias, los movimientos islamistas más radicales pasaron a propugnar la creación de un Califato, en los términos en los que este fue definido en los primeros tiempos del Islam.

LOS ERRORES DE AL MALIKI

Nuri Al Maliki fue elegido por vez primera en el 2006 sobre la base de un programa de reconciliación nacional que tuviera en cuenta las aspiraciones de las minorías suní y kurda. Pero desde los primeros momentos se comprobó que las verdaderas intenciones de Al Maliki eran otras y principalmente pasaban por la consolidación de su poder personal, aunque ello fuera a costa de la coherencia y efectividad de las instituciones estatales. Los norteamericanos todavía dueños de la situación prefirieron cerrar los ojos pensando que la política sectaria del gobierno iraquí que afectaba a todas las instituciones del estado, debía entenderse dentro de la narrativa de la “guerra contra el terror” y que el mismo uso excesivo de los aparatos de seguridad como medios de control social, tenía por objeto final extender los servicios estatales por todo el país. De esta manera, con la marcha de sus últimos soldados en el 2011, el Presidente Obama se permitía afirmar complacido que los Estados Unidos dejaban detrás “un país soberano, estable y autosuficiente”⁷.

No puede afirmarse que los Estados Unidos pecasen de ingenuidad cuando se marcharon. Ya en el 2008 la recientemente creada estructura de seguridad de Al Maliki había dado los

⁷ *Remarks by the President and First Lady on the End of the War in Iraq*. The White House. Office of the Press Secretary. December 14, 2011. <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2011/12/14/remarks-president-and-first-lady-end-war-iraq>. Consultado 01/07/2014.

primeros síntomas de su facilidad para derrumbarse, cuando grupos armados chiíes se alzaron en Basora, obligando al ejército norteamericanos intervenir⁸. Más bien lo que pretendía el presidente Obama era cumplir la promesa electoral de acabar con la guerra interminable de Iraq que tanto cansancio estaba produciendo en la opinión pública norteamericana. Ello exigía la repatriación de todas las fuerzas norteamericanas allí desplegadas. Detrás quedaba un país profundamente dividido por líneas étnicas y religiosas, un parlamento completamente inoperante, unos ministerios convertidos en bastiones de nepotismo y corrupción, un poder judicial politizado y una estructura de seguridad purgada de elementos suníes y kurdos y reconvertida en una suerte de feudo particular en el que primaba la lealtad sobre la competencia profesional⁹.

El malestar de la minoría suní ante las políticas represivas del gobierno de Al Maliki fue interpretado como la evidencia de la existencia de una “conspiración suní” dirigida a hacerse con el control de la capital y de amplias zonas del país. De esta manera, el despliegue del ejército en las principales ciudades, se presentó como la defensa del estado ante los intentos suníes de acabar con él y no como lo que era: una forma de presionar a los adversarios políticos y favorecer las aspiraciones de la mayoría chií. De esta manera, cuando a principios del 2014, y tras más de un año de protestas pacíficas, la población suní se levantó en Faluya, el gobierno se apresuró a responder militarmente afirmando que con ello, se estaba evitando que los “terroristas” ocupasen la capital, algo que evidentemente, en esos momentos, los insurgentes no estaban en condiciones de hacer¹⁰.

Más que hacer frente a las causas políticas que subyacían en el levantamiento suní, el gobierno se limitó a agrupar a la población chií en torno a la figura de su presidente, por lo que no es de extrañar que los suníes terminases por considerar a Al Maliki poco más que un nuevo Saddam, pero esta vez chií. Significativamente, ni los Estados Unidos, ni Irán, presionaron a Al Maliki para que hiciera concesiones políticas hacia los suníes sino que, por el contrario, le ofrecieron apoyo militar¹¹.

⁸ *Maliki rechaza dialogar con la milicia chií mientras continúan los choques con el ejército*. ABC. 28/03/2008. http://www.abc.es/hemeroteca/historico-28-03-2008/abc/Internacional/maliki-rechaza-dialogar-con-la-milicia-chii-mientras-continuan-los-choques-con-el-ejercito-iraqui_1641752532443.html.

⁹ Peter Harling. *Iraq's Jihadi Jack-in-the-Box*. International Crisis Group. 20 Jun 2014. . Consultado 01/07/2014. <http://www.crisisgroup.org/en/publication-type/media-releases/2014/mena/iraq-s-jihadi-jack-in-the-box.aspx>. Consultado 01/07/2014.

¹⁰ Lluís Miquel Hurtado. *Asalto rebelde al feudo de la milicia yihadista ISIS en Siria*. EL MUNDO. 06/01/2014. <http://www.elmundo.es/internacional/2014/01/06/52cb0e0522601dba098b457a.html>. Consultado 01/07/2014.

¹¹ Luz Gómez García. *Todo Cuadra*. EL PAIS internacional. 7 de enero de 2014. http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/07/actualidad/1389125255_121834.html. Consultado el 02/07/2014.

Un nuevo factor vino a agravar esta situación en la primavera de 2014, como fue la guerra de Siria. La creciente integración de los teatros de operaciones de Siria e Iraq están en la base de crecimiento del hasta entonces casi desconocido Estado Islámico de Iraq y Levante. Financiada por ricos ciudadanos árabes, así como por la explotación de los campos de petróleo del norte de Siria en su poder y por el saqueo de las poblaciones capturadas, los combatientes del EIL cruzaron la frontera en apoyo de sus correligionarios suníes. Mostrando una ferocidad que hasta entonces no habían demostrado ni siquiera los miembros del Frente Al Nusra, una facción suní rival e igualmente extremista, el EIL se lanzó a la conquista de los principales bastiones suníes en el interior de Iraq. La desafección de buena parte de la población suní hacia las autoridades de Bagdad, junto con la incompetencia profesional de los mandos del ejército iraquí y la falta de motivación de sus soldados mayoritariamente chiíes que defendían una tierra que no consideraban propia, son las principales causas que explican el rápido avance del EIL en las provincias suníes del norte.

Frente a la débil oposición de las fuerzas armadas iraquíes, los combatientes de EIL muchos de ellos voluntarios extranjeros, demostraron una capacidad operativa mucho mayor y una muy superior moral de combate. Ello no es de extrañar si tenemos en cuenta que durante los dos últimos años, el EIL ha tenido enfrente al ejército regular de Siria y a la milicia libanesa de Hizbolá, considerados ambos como dos de las fuerzas militares más eficientes del Oriente Medio. De hecho las tácticas militares que ha venido desarrollando el EIL en Iraq parecen mucho más propias de un ejército regular que de un grupo terrorista y se asemejan a las empleadas por Hizbolá contra el ejército de Israel en el 2011¹². Todo ello indica que se ha producido un proceso de simbiosis por contacto entre ambos grupos, que ha convertido al EIL en un grupo híbrido capaz de emplear métodos terroristas, pero también tácticas militares avanzadas.

Solo así se explica que una fuerza de poco más de 1000 combatientes del EIL equipados con armas y vehículos ligeros, fuera capaz de poner en fuga a 30.000 soldados del ejército regular de Iraq, uno de los mejores armados de oriente Medio. También fueron capaces de capturar la estratégica ciudad de Mosul, capital del norte de Iraq, rica en petróleo y con una población de 800.000 habitantes para, a continuación ocupar Tikrit la ciudad del anterior dictador y Tal Afar¹³. Libres del ejército de Iraq, los peshmergas kurdos hacían lo propio con

¹² *Hezbollah afirma que combaten en Siria para evitar a yihadistas en Líbano*. EL UNIVERSAL de Caracas. 17 de junio de 2014. <http://www.eluniversal.com/internacional/140617/hezbollah-afirma-que-combaten-en-siria-para-evitar-a-yihadistas-en-liban>. Consultado el 02/07/2014.

¹³ Javier Espinosa. *Los yihadistas toman Mosul y llevan el caos a Irak*. EL MUNDO. 10 de junio de 2014. <http://www.elmundo.es/internacional/2014/06/10/53975ef0268e3e03098b456e.html>. Consultado el 02/07/2014.

Kirkuk¹⁴.

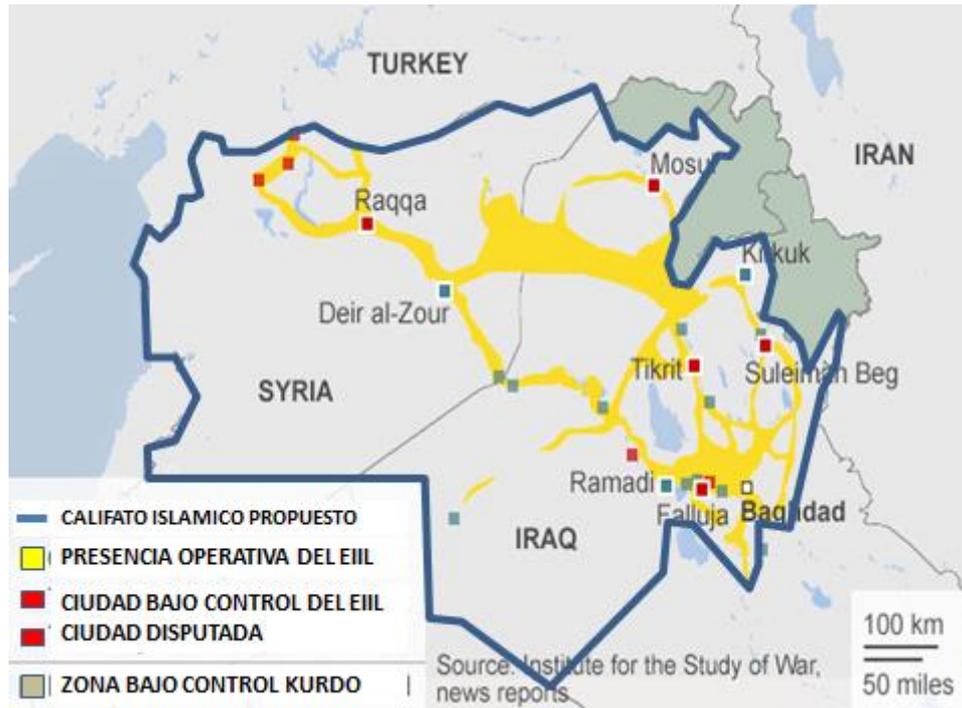
En defensa del ejército iraquí puede decirse que adolecía de importantes deficiencias organizativas y doctrinales que lo hacían muy poco eficaz en el campo de batalla. Mientras el antiguo estilo soviético del ejército de Sadam estaba basado en la centralización de las tomas de decisión en los niveles más altos de la estructura militar, el “nuevo modelo” del ejército iraquí de corte occidental propugnaba la iniciativa y la descentralización en todos los niveles, lo que exigía unos altos niveles de adiestramiento de los que adolecían los cuadros de mando iraquíes. Los iraquíes más que como soldados profesionales, se comportaban según sus afinidades personales, ideológicas e incluso, familiares, recayendo los puestos de mando críticos en personas leales al primer ministro Al Maliki. Además, el ejército había sido concebido y equipado para labores de seguridad interna y no de defensa de sus fronteras en el entendimiento de que, en caso de que algo grave pasase en las mismas, serían los norteamericanos los que se encargarían de arreglar la situación. Finalmente su armamento carecía de algunas capacidades fundamentales para parar la ofensiva, sobre todo artillería y aviación¹⁵.

Las dinámicas producidas por la integración de los teatros de operaciones de Siria e Iraq han sido igualmente determinantes para el auge del EILL, produciéndose un efecto en espiral. Un avance en cualquiera de estos dos frentes originaba a continuación una respuesta en el otro y viceversa. Así, la expansión de la base de la insurgencia en el interior de Iraq como consecuencia de las políticas represivas de Bagdad, permitió al EILL concentrarse en el teatro de Siria, donde obtuvo importantes éxitos en la ocupación de parte de la provincia de Raqqa en el norte en el 2013, incluyendo sus campos de petróleo. Igualmente, los recursos obtenidos de las ventas del petróleo sirio y la afluencia de nuevos combatientes internacionales atraídos por sus éxitos militares, permitió posteriormente al EILL trasladar su centro de gravedad a Iraq a principios del 2014, aprovechando el buen momento en que se encontraba la resistencia suní en la provincia de Anbar mayoritariamente poblada por suníes.

¹⁴ *Kurdish forces take full control of Kirkuk*. Al Arabiya, 12 June 2014.

<http://english.alarabiya.net/en/News/middle-east/2014/06/12/Kurdish-forces-take-full-control-of-Kirkuk-.html>. Consultado el 02/07/2014.

¹⁵ Jonathan Marcus. *Factors behind the precipitate collapse of Iraq's army*. BBC News Middle East. 13 June 2014. <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-27838435>. Consultado el 02/07/2014.



La extraordinaria expansión del EIL ha mostrado sus excelentes capacidades para progresar rápidamente en terreno favorable, pero también ha puesto en evidencia sus debilidades. En primer lugar, su situación en lo que ahora mismo considera su retaguardia en Siria es muy complicada, como pudo comprobarse a principios del 2014 cuando fuerza islamistas rivales, le obligaron a abandonar parte de sus conquistas en las proximidades de Aleppo en el norte, si bien no fueron capaces de expulsarle al otro lado de la frontera con Iraq¹⁶. La decisión del EIL de redespigar sus fuerzas adoptando líneas defensivas más flexibles y la decisión de retirarse del contacto directo con el ejército de Asad, se demostró crucial a la hora de liberar fuerzas en Siria para emplearlas a continuación en Iraq. Con esta inteligente retirada táctica, el EIL conseguía dos objetivos fundamentales: por una parte hacía recaer la responsabilidad de la lucha contra el régimen sirio en otras facciones rebeldes antagonistas, principalmente el grupo yihadista Jabhat al Nusra y la alianza rebelde del Frente Islámico, concentrándose ahora en Iraq. Pero además, conseguía que los esfuerzos militares del régimen sirio se encaminasen contra estos grupos y no contra el EIL, lo que permitía a este consolidar su pequeña base territorial en el interior de Siria próxima a la frontera con Iraq.

Para el régimen de Asad, este cambio en la táctica del EIL también le beneficiaba al quitarse de encima, aunque fuera temporalmente, a un peligroso adversario. Ello se tradujo en la mejora de su situación militar. Solo la caída de Mosul en junio de 2014, impulso a las

¹⁶ *Yihadistas pro Al Qaeda se repliegan en Siria e Irak*. Milenio.com Internacional. 08/01/2014. http://www.milenio.com/internacional/Yihadistas-Qaeda-repliegan-Siria-Irak_0_223178225.html.

autoridades sirias a lanzar ataques aéreos contra los combatientes del EIL en el interior de Iraq, pero estos ataques estuvieron motivados más por el compromiso de Asad de apoyar a su correligionario Al Maliki, que por el peligro militar que representaba las fuerzas del EIL en el corto plazo, desde el momento en que el núcleo principal de sus combatientes se encontraba cada vez más lejos de sus fronteras¹⁷.

LOS LÍMITES DEL AVANCE DEL EIL

Si bien los fulgurantes éxitos del EIL pueden explicarse por la debilidad estructural del estado iraquí, por las ventajas tácticas obtenidas en la retaguardia siria y, sobre todo, por los errores políticos cometidos por el gobierno de Al Maliki, su situación militar está lejos de considerarse consolidada y sus triunfos pueden revertirse con igual rapidez, a poco que el avance yihadista se encuentre con obstáculos suficientemente fuertes. Una rápida mejora de las capacidades militares iraquíes, una alianza con las fuerzas kurdas del norte que permita atrapar a los combatientes del EIL en una pinza que cierre las rutas que conducen a Siria y Jordania, o una intervención de fuerzas militares extranjeras en favor del gobierno de Al Maliki podrían cambiar la situación, colocando al EIL en una posición muy difícil.

Hay que tener en cuenta que los avances del EIL realizados con muy pocas fuerzas, se sostienen sobre una ocupación de territorio muy débil donde la principal responsabilidad de la seguridad tarde o temprano tendrá que recaer sobre la población local suní local, de la cual solo una parte hasta ahora ha apoyado las acciones del EIL, calificándolas incluso de liberación. Sin embargo otra parte mayoritaria se ha mantenido expectante, ante el recuerdo de las atrocidades cometidas por Al Qaeda durante los “años de plomo” de mediados de la pasada década y la constatación de la violencia empleado por el EIL contra la población civil que no sigue sus rigurosas consignas religiosas. Puede decirse que la base popular del EIL es muy frágil y que la mayoría de la población suní de las provincias donde opera el EIL han preferido a la hora de escoger entre confrontación y subordinación, esta última opción, pero la situación puede rápidamente revertirse. Resulta muy significativo el cuidado que está mostrando el EIL en no aplicar sus prácticas religiosas con excesiva dureza en Iraq para evitar alienar a la población suní, haciendo recaer el ejercicio del terror fundamentalmente sobre los desmoralizados soldados del ejército regular iraquí¹⁸.

¹⁷ *Iraqi PM welcomes Syria air strike on border crossing*. BBC News Middle East. 26 June 2014. <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-28033684>. Consultado el 02/07/2014.

¹⁸ *Deja vu all over again? Iraq's escalating political crisis*. International Crisis Group. Middle East Report N°126. 30 July 2012. [http://www.crisisgroup.org/~media/Files/Middle%20East%20North%20Africa/Iraq%20Syria%20Lebanon/Iraq/126-deja-vu-all-over-again-iraqs-escalating-political-crisis.pdf](http://www.crisisgroup.org/~/media/Files/Middle%20East%20North%20Africa/Iraq%20Syria%20Lebanon/Iraq/126-deja-vu-all-over-again-iraqs-escalating-political-crisis.pdf). Consultado el 02/07/2014.

Precisamente la reacción suní, basada en la antigua Sahwa o Consejos del Despertar suní creados durante la pasada década para combatir a Al Qaeda, es la mayor esperanza que existe para parar a los combatientes del EIL. El problema es que la Sahwa se creó con la ayuda del ejército norteamericano desplegado en Iraq, una ayuda que ahora ya no existe. No hay suficiente tiempo para organizarla y armarla hasta convertirla en una herramienta tan eficaz como se mostró la pasada década, aunque los Estados Unidos o sus aliados estén dispuestos a pagar los 370 millones de dólares que les costó mantener operativos los 90.000 hombres de la Sahwa en la anterior tentativa¹⁹. Tampoco existen garantías de que la población suní esté dispuesta a unirse a la Sahwa, sobre todo si el EIL ofrece un comportamiento moderado hacia la población.

La esperanza de que sean los vecinos suníes de Iraq, especialmente Jordania y Arabia Saudí, los que utilicen sus redes tribales transfronterizas para apoyar a las milicias suníes con armas o con financiación, resulta igualmente peligrosa. No hay posibilidad alguna de controlar el destino final de estos recursos, un problema que ya se ha venido planteando en Siria durante los últimos años y que ha motivado el retraso de la ayuda de los grupos insurgentes moderados, lo que ha terminado por beneficiar al gobierno de Asad²⁰.

En todo caso, la actitud final de los miembros suníes de la Shawa dependerá de la actitud del gobierno de Al Maliki y del papel que puedan jugar la milicias chiíes apoyadas por Irán. Si el gobierno Bagdad persiste en su política sectaria y si las milicias chiíes pasan a ser parte importante de la lucha contra el EIL, es muy probable que los combatientes suníes que hasta ahora han permanecido en sus casas a la espera del desarrollo de los acontecimientos, terminen por decantarse por el EIL²¹. De ocurrir esto, Iraq se hundiría en un baño de sangre religioso que le devolvería a los peores tiempos de la lucha contra Al Qaeda y que podría extenderse por los países vecinos.

Por el contrario, si el ejército regular de Iraq consigue reponerse al menos en la medida suficiente para parar el avance del EIL y recuperar localidades estratégicas como Tikrit o Mosul y lo hace sin acudir a las milicias chiíes, o al apoyo extranjero, es muy posible que la población suní acabe por decantarse en contra del EIL. De momento la alianza entre el EIL y las milicias suníes es de circunstancias y militar, pero los problemas ya han empezado a

¹⁹ SWJ Editors. *In Iraq, Former Militia Program Eyed for New Fight*. Small Wars Journal. June 2014. <http://smallwarsjournal.com/blog/in-iraq-former-militia-program-eyed-for-new-fight>. Consultado el 25/06/2014.

²⁰ Michael Crowley. *Iraq's eternal war*. TIME Magazine. 30 June 2014.

²¹ Matt Bradley and Julian E. Barnes. *Iraq Army's Ability to Fight Raises Worries*. The Wall Street Journal. June 22, 2014. <http://online.wsj.com/articles/iraq-armys-ability-to-fight-raises-worries-1403484149>. Consultado el 02/07/2014.

surgir a la hora de gestionar las zonas de las que ha huido el ejército iraquí. En lugares como Hawiya al sur de Kirkuk se han producido ya los primeros enfrentamientos entre ambas partes, lo que puede ser un indicio de lo que puede ocurrir en el frente suní en los próximos meses²².

CONCLUSIONES

Entrados ya en el cuarto año de la guerra civil en Siria, y con Asad cada vez más firme en el poder, el centro de gravedad de los conflictos árabes se ha trasladado desde este país a Iraq, donde los éxitos militares del EIL están atrayendo a un número creciente de voluntarios internacionales. Desde la época de los talibanes en Afganistán, ningún grupo yihadista había cosechado unos triunfos tan importantes en una guerra que tiene tanto de moderna, como de primitiva. Al mismo tiempo que los terroristas del EIL con su visión puritana del Islam y su interpretación literal de los textos islámicos cometen todo tipo de atrocidades con aquellos que se les oponen, sus propagandistas colocan videos en YouTube y fotos de prisioneros ejecutados en Facebook, en una cuidadosa campaña mediática destinada a aterrorizar a sus adversarios y ganar el apoyo de la población musulmana descontenta en otros países.

La ofensiva del EIL ha traído como consecuencia principal la ruptura de la frágil integridad territorial de Iraq, una cuestión que con mayores o menores reservas había sido aceptada hasta ahora por todas las partes. Al mismo tiempo se ha producido un desvanecimiento de las fronteras entre Iraq y Siria, dando lugar a una nueva realidad geopolítica como es la creación de un fantasmagórico Califato islámico a caballo de ambas controlado por el EIL. Con independencia de que solo el tiempo nos dirá si se consolida, o se convierte en una entidad efímera, es muy posible que las piezas del rompecabezas que constituye Iraq no puedan volver a ser reconstruidas, al menos en los términos en los que estaban hace tan solo unos años. No parece que el gobierno de Al Maliki cuente con las habilidades políticas suficientes para reunificar el país y puede que, asumiendo una política de hechos consumados, la población chií se contente con conservar su propio territorio, incluida la capital Bagdad, donde existen abundantes recursos petrolíferos. Las desnudas llanuras del norte quedarían en manos de los suníes, siempre y cuando estos se comprometan a deshacerse de los molestos combatientes del EIL.

²² Mikel Ayestarán. *El violento regreso de los leales*. ABC. 25 de Junio de 2014. <http://kioskoymas.abc.es/noticias/internacional/20140625/abcp-violento-regreso-leales-sadam-20140625.html>. Consultado el 02/07/2014.

Los kurdos por su parte con su formidable milicia peshmerga como herramienta de seguridad, configurarían un estado semiindependiente en el norte con capital en la recientemente recuperada Kirkuk. Esta solución puede que no fuera mal vista por Turquía, que siempre se ha opuesto a la existencia de un estado kurdo independiente, pero que ahora podría ver con buenos ojos la creación de un estado tapón autosuficiente y estable situado entre su territorio y la anarquía de lo que quede de Iraq. Más probable parece todavía que los kurdos terminen por aceptar algún tipo de lazo político con el gobierno de Bagdad siempre que se les garantizase el reconocimiento de las zonas en disputa, la capitalidad de Kirkuk y la libre exportación de petróleo a Turquía²³. En cualquier caso se lo pensarán dos veces antes de tomar decisiones unilaterales sin contar con los suficientes apoyos internacionales, los cuales por ahora, no tienen. Los riesgos de hacerlo serían demasiado altos y cambiaría una situación como la actual que claramente les favorece.

Por otra parte estarían las dos potencias regionales Arabia Saudí e Irán, verdaderos pesos pesados regionales, cuyo comportamiento va a definir el futuro de Iraq y de toda la zona de Oriente Medio. Tanto el rey Abdulá de Arabia Saudí como el ayatolá Alí Jamenei se encuentran en una situación comprometida a la que tiene que hacer frente con muy pocas opciones. Aunque las dificultades de Al Maliki en Iraq, parecen favorecer los objetivos de Arabia Saudí obsesionada por sus relaciones con Irán y su apoyo al régimen sirio de Asad, los éxitos del EILL constituyen una fuente de preocupación para las autoridades saudíes. Desde los tiempos de Al Qaeda, los yijadistas suníes han aspirado siempre a deponer la monarquía saudí considerada corrupta y demasiado alineada con Occidente.

El gobierno de Irán, por su parte, también contempla el éxito de los radicales suníes como un obstáculo para sus planes de crear un corredor chií que vaya desde Teherán hasta Beirut. La ofensiva de EILL ha descolocado a las autoridades iraníes hasta el punto de obligarles a reconsiderar sus relaciones con los Estados Unidos, considerado hasta hace poco como el gran enemigo de la revolución iraní. El inicio de conversaciones con este país, pueden desembocar en la formación de una alianza de intereses ciertamente extraña.

Finalmente, quedarían los Estados Unidos los cuales, a pesar de la insistencia de la Casa Blanca de no enviar tropas ni comprometerse en operaciones militares terrestres en territorio iraquí, se han visto obligados a enviar de urgencia asesores militares para proteger sus propias instalaciones, obtener una información sobre el terreno de la que actualmente

²³ Laura J. Varo. El Kurdistan reclama su soberanía ante la descomposición de Irak. EL PAIS Internacional. 24 de Junio de 2014.
http://internacional.elpais.com/internacional/2014/06/24/actualidad/1403633310_243864.html. Consultado el 02/07/2014.

carecen y, posiblemente, prestar asistencia a las autoridades iraquíes en las recomposición de su desmoralizado ejército, así como determinadas capacidades críticas. Es poco probable que acepten asumir mayores compromisos militares en Iraq, lo que sentaría un mal precedente en unos momentos en los que están negociando su retirada de Afganistán después del 2014.

En definitiva, Iraq ha sido siempre un cruce de culturas, pero también de dramas nacionales y humanos. Es una tierra atormentada por la historia, donde en estos momentos se está librando una guerra que va a decidir el futuro de los estados que componen la región y tal vez del Islam, tal y como hoy lo conocemos. Mucho está en juego en el país que vio luchar a Caín contra Abel, pero también donde la Biblia establece la localización del Paraíso. En una zona a la que sus recursos energéticos ha convertido en estratégica para Occidente, la rivalidad entre las dos grandes ramas suní y chií del Islam lideradas por Arabia Saudí e Irán respectivamente, y la aparición de actores como el EILL cuyo objetivo es echar por tierra las fronteras establecidas por el viejo orden colonial y resucitar la idea del Califato islámico, han puesto de manifiesto con toda su crudeza, la ingenuidad con que se contemplaron los acontecimientos de las Primaveras árabes. Más que pensar si el espíritu de la democracia podrá algún día asentarse en el mundo árabe, lo que interesa saber ahora es si, al menos en Iraq y en todo el conjunto de Oriente Medio, podrá conformarse una nueva realidad geopolítica que no esté basada en el odio, la rivalidad y el tribalismo.

*Ignacio Fuente Cobo
COL.ET.ART.DEM
Analista del IEEE*